

CONTINÚA SÁBADO DE RELACIÓN:

INSTRUCCIÓN EN SALUD

SÁBADO 7 DE SEPTIEMBRE

HORARIO	CONCEPTO	ACTIVIDADES	RESPONSABLE
9:00-9:15	Apertura	Bienvenida, oración y cantos congregacionales.	Director de Salud y director de canto.
9:15-9:35	Sesión de GP- Estudio	Lección de Escuela Sabática por Grupos Pequeños.	Coordinador y Lderes de GP
9:35-9:45	Sesión GP- Evaluación	Tiempo dedicado a la planeación de las actividades o proyectos del GP, reunión de miércoles, jornadas de evangelismo, distribución de literatura, etc.	Líderes de GP
9:45-10:25	Instrucción: Seminario correspondiente	Encontrará el material en el libro de Programas de Escuela Sabática.	Director de Salud
10:25-10:30	Adorando a Dios con las Primicias	Encontrará el material en el Revive.	Director de Mayordomía
10:30 -10:50	Preparación para el culto	Anuncios, lectura de la Biblia, bienvenida, momento de alabanza, etc.	Ancianos y encargados
10:50-12:00	Culto Divino (Seminario)	La instrucción para este día corresponderá al SEMINARIO asignado en su calendario anual de actividades. Encontrará el material en el Revive.	Director de Salud
17:00-18:30 (o adaptese al horario según la estación del año)	Sociedad de Jóvenes: Seminario 5	Encontrará el material en el libro Generación Transformada.	Directiva JA



SEMINARIO INSTRUCCIÓN EN SALUD

¿QUÉ DIFERENCIA HACE LA FE?

Durante los últimos veinticinco años, los investigadores han estado examinando más estrechamente la relación entre la fe y la salud, o la espiritualidad y la religión.

La fe marca una diferencia positiva en nuestra salud física, mental y emocional. Aunque la investigación continúa y no tenemos todas las respuestas, tenemos bastante evidencia para saber que la fe importa.

ESTRÉS

Un estudio detallado realizado en el Condado de la Alameda, California, siguió las prácticas de estilo de vida de casi 7,000 californianos. Esto reveló que los creyentes de la Costa Oeste que participaban en actividades patrocinadas por la iglesia estaban claramente menos estresados por las finanzas, la salud u otras preocupaciones diarias que la gente no espiritual. (Journal of Gerontology: Psychological Sciences, 1998)

PRESIÓN ARTERIAL

Los ciudadanos de la tercera edad de un estudio de la Universidad de Duke, que asistían a servicios religiosos y oraban o leían la Biblia con regularidad, tenían presión arterial más baja que aquellos que no oraban o leían la Biblia. (International Journal of Psychiatry in Medicine, 1998)

DEPRESIÓN

Las mujeres con madres piadosas son 60% menos propensas a estar deprimidas, que las mujeres cuyas madres no son tan reverentes, según un estudio de la Universidad de Columbia.

Las hijas que pertenecen a la misma denominación religiosa que sus madres son aún menos propensas (71%) a sufrir depresión; los hijos serían 84% menos propensos. (Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 1997).

Jesús hizo esta importante pregunta, “Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Lucas 18:8) ¿Por qué la fe genuina es tan escasa? ¿qué es la fe? y ¿cómo podemos hacer crecer nuestra fe?

¿QUÉ DIFERENCIA HACE LA FE EN NUESTRAS VIDAS?

Hebreos 11 aclara algunas preguntas fundamentales de la vida acerca de la fe.

Da respuesta a algunos de los problemas más profundos de la vida. Graba en el corazón la esencia de cómo vivir nuestras vidas. Exploremos juntos la fe bíblica genuina. Estudiemos qué es fe y qué no es. También consideraremos la fuente de la fe y el resultado de la fe.

Para entender el significado de la fe consideraremos Hebreos 11:1 “Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven”.

La fe es el fundamento de nuestra vida

La fe es la estrella polar de nuestras vidas, nos da dirección. Es la luz que alumbró nuestro camino.

La fe es la garantía de que, en definitiva, Dios cumplirá todos nuestros sueños. La fe está de pie bajo todo lo demás. La fe apoya todas nuestras esperanzas.

La fe nos sostiene en las preguntas desconcertantes de la vida.

La fe es la esencia de la vida espiritual que impide que se derrumbe. Abel, Enoc, Noé, Abraham, Jacob, Moisés, José y otros héroes de hebreos 11 tuvieron una cosa en común – FE – Una fe que los sostenía y apoyaba a través de sus vidas. Ellos vivieron vidas de confianza.

Definamos la fe.

SALÓN DE LA FAMA DEL CIELO

Es sorprendente que el primer ejemplo de fe que Dios da en hebreos capítulo 11 sea el de una persona que murió y no vive. No

hay ninguna liberación milagrosa aquí. Leamos el versículo 4 del capítulo 11. “Por la fe Abel ofreció a Dios excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando a Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella”. ¿Según la Biblia Abel era un hombre virtuoso y cuál fue el resultado de su fe? Fue asesinado. Si no hubiera tenido fe, habría vivido. Caín no tenía fe y vivió. Abel tenía fe y murió. Esto puede parecer extraño a algunas personas que tienen una comprensión equivocada de la fe genuina. Ellos creen que si usted tiene fe suficiente siempre se sanará.

Ahora, consideremos a Enoc el próximo en esta línea real de la fe.

“Por la fe Enoc fue transpuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese transpuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios”. (Hebreos 11:5)

Si Enoc no hubiera tenido fe hubiera muerto. Enoc tiene fe y vive, pero Abel tiene la misma calidad de fe y muere.

A lo largo de hebreos capítulo 11 cada uno de estos beneméritos de la fe nos enseñan a confiar en Dios. Enoc confía en Él en la vida y Abel confía en Él en la muerte.

Miremos el contraste entre Noé y Abraham.

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase”. (Hebreos 11:7)

Noé permaneció donde estaba durante 120 años construyendo un arca a pesar del hecho de que no había lluvia. ¡Eso sí que es fe! La experiencia de Abraham es justamente lo opuesto.

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba”. (Hebreos 11:8)

La fe de Abraham lo llevó a dejar la seguridad de su patria y aventurarse a lo desconocido.

¡Qué contraste! ¿Abel murió por fe y Enoc sobrevivió por fe? Noé permaneció en su lugar por fe y Abraham se aventuró a salir por fe.

Los contrastes continúan a través de todo el capítulo.

Sara concibió un hijo por la fe y años después Abraham, por orden de Dios, llevó a su hijo Isaac al monte Moria para sacrificarlo. Dios honró la fe de Abraham y salvó al hijo. El mismo Dios que les pidió a estos padres que creyeran que Él les daría un hijo, les pidió que creyeran cuando él les ordenó que lo sacrificaran.

José fue fiel a Dios a pesar de las circunstancias difíciles de su vida. José provenía de una familia disfuncional. Sus hermanos celosos lo vendieron como esclavo.

José fue comprado por uno de los hombres más poderosos de Egipto, un funcionario del ejército egipcio, el capitán de la guardia de Faraón. Como sirviente fiel de la casa de su amo, a José se le dio jurisdicción sobre todas las posesiones de este noble adinerado hasta que la esposa de su amo le hiciera insinuaciones impropias. Luego culpó a José cuando él se negó a sus seducciones.

Acusado falsamente, José fue enviado a prisión. Después de interpretar milagrosamente los sueños del panadero y del copero real, José terminó siendo el Asistente Administrativo de Faraón.

Como resultado de su fe y su fidelidad Dios honró a José. Él vivió como testigo del verdadero Dios en medio de la riqueza y opulencia de Egipto. Moisés tuvo la experiencia opuesta. Dios lo llevó fuera de Egipto para que vagara en el desierto en total dependencia de Dios.

Moisés “escogió antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón”. (Hebreos 11: 25, 26)

José tuvo fe y permaneció en Egipto mientras que Moisés tuvo fe y Dios lo condujo fuera de Egipto. Por la fe José enriqueció y Moisés empobreció.

¿Comienza usted a entender que la fe no es decirle a Dios lo que yo quiero y creer que Él me lo dará? La fe es buscar la voluntad de Dios para mi vida. Ya sea la muerte para Abel o la vida para Enoc. Quedarse en su lugar como Noé o mudarse como Abraham. Vivir en lujos como José en Egipto o ser un peregrino desamparado en el desierto como Moisés.

Si está quedándose como Noé o está moviéndose como Abraham. Si está viviendo en el lujo de Egipto como José o siendo un vagabundo sin casa ni hogar en el desierto como Moisés. Entonces está desarrollando una fe genuina.

La fe es confianza permanente en Dios

No sé en qué circunstancia puede usted encontrarse hoy. Puede estar enfrentando enfermedad que amenaza su vida o disfrutando



de buena salud. Puede estar absolutamente satisfecho en su hogar o enfrentando una situación pavorosa. Puede estar prosperando financieramente o puede estar luchando para pagar su hipoteca. Puede estar disfrutando de un estupendo matrimonio o la relación puede estar tensa. Puede sentirse muy cerca de Dios o puede sentirse distante de Él.

La fe no depende de nuestros sentimientos. No depende de nuestras circunstancias. Cada uno de los héroes en El Salón de la Fama de Dios de Hebreos 11 pasó por diferentes circunstancias en sus vidas. La fe no depende de lo que está sucediendo alrededor de nosotros. Tiene que ver con lo que está sucediendo dentro de nosotros.

Cada uno de los poderosos de la fe en Hebreos 11 tenía un hilo común que atravesaba sus vidas. Ellos confiaron en Dios. El común denominador es la confianza. Confiar en Dios lo suficiente para creer en sus promesas y hacer lo que Él dice. La fe no es algo meramente subjetivo. La fe es algo por lo cual vivimos.

Esto es por lo cual el apóstol Pablo declara: “Mas el justo por la fe vivirá”. (Romanos 1:17)

La fe es confiar en Dios para tener:

- Fuerza en nuestra debilidad.
- Sabiduría en nuestra ignorancia.
- Valor en nuestro temor.
- Paz en nuestra ansiedad.
- Esperanza en nuestra depresión.
- Dirección en nuestra duda.
- Gozo en nuestra tristeza.
- La fe no conoce la derrota.
- No entiende lo IMPOSIBLE.
- Está llena de valentía.
- La fe confía en Dios en todas las circunstancias de la vida.

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y es galardonador de los que le buscan”. (Hebreos 11:6)

La fuente de toda fe es un Dios Todopoderoso, Omnisapiente y Amoroso. Una relación de confianza en Dios comienza con la comprensión de que Él nos ama y solo desea lo mejor para nosotros. “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes afirma el Señor, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza”. (Jeremías 29:11)

Usted también puede tener esta fe que transforma la vida. Su fe crecerá a medida que entre en contacto con los principios poderosamente transformadores de la Palabra de Dios.

En su imaginación puede caminar con Jesús por las calles empedradas de Jerusalén. Y las sendas polvorientas de la Galilea, esto hará remontar su fe.

A medida que vuelva a revivir sus parábolas y milagros, su amor por Él aumentará.

Cuando vea cómo sanaba al enfermo, echaba fuera los demonios y resucitaba los muertos, usted quedará asombrado, pero más que todo, su amor por Él aumentará cuando escuche sus palabras de perdón y tierna compasión.